



## EL ESPECIALISTA EN CÉLULAS MADRE DEL CORAZÓN QUE TRATA EN SECRETO A SCHUMACHER EN PARÍS

(El piloto, según un enfermero del hospital Pompidou, estaría consciente)



Es un tratamiento experimental. Hasta ahora nadie ha conseguido demostrar que es capaz de regenerar el sistema nervioso central con proteínas autólogas con células madre. Pero es una esperanza. Por eso, la familia de Michael Schumacher ha puesto en manos de un cardiólogo al siete veces campeón del mundo de Fórmula 1. Con su discreción habitual.

Pero el secreto lo ha roto *Le Parisien*. En su edición del martes se pudo ver la ambulancia, matrícula de Ginebra, en la que fue trasladado a París el piloto. Víctima de un traumatismo craneal, producto de una caída de esquí en la estación de Méribel el 29 de diciembre de 2013. Desde entonces, las pocas noticias sobre su estado proceden de algún íntimo que le ha visitado.

De hecho, el único parte médico oficial es el del hospital de Grenoble al que fue trasladado, en coma, aquel fatídico día. Schumacher que sobrevivió a los peligros de la competición automovilística 19 temporadas, se rompió la cabeza cuando esquiaba (con casco) con su hijo. «Traumatismo craneal grave que ha necesitado una intervención neuroquirúrgica inmediata. Pronóstico vital comprometido».

Menasché, el doctor, estaría probando lo más difícil: activar el cerebro con células madre del corazón. Esta semana se ha sabido que el piloto viaja a su clínica en secreto. Llega en helicóptero y lo ingresan con otro nombre

POR IÑAKI GIL **PARÍS**

A finales de 2014, un antiguo piloto francés que terminó tetrapléjico afirmó que Schumacher «no había recuperado el uso de la palabra y que se comunicaba con los ojos». Philippe Menasché, el accidentado «comenzaba a reconocer a los suyos». El desmentido fue inmediato. Luego, silencio...

Es lunes, 9 de septiembre. Son las 15.40. Una camilla llega al primer piso del Hospital Georges Pompidou de París. El paciente va oculto bajo una toldilla azul marino y rodeado por una decena de agentes de seguridad. Estamos en la unidad de atención continua del servicio de cirugía cardiovascular.

Al frente del cortejo, según el relato de Jean-Michel Décugis y Roman Folgoas, un eminente doctor, Philippe Menasché, cirujano cardíaco, 69 años. Es el jefe de la unidad coronaria del centro y director del INSERM, el instituto nacional de investigación médica, dedicado a la terapia celular en enfermedades cardiovasculares. Al frío currículum le falta el dato básico: es un pionero en terapia celular que él aplica en su especialidad, la cardiología.

Terapia celular. Ahí está la clave. Y la razón por la que Corinna Schumacher, esposa del ex piloto desde

1995, ha puesto a su marido, que tiene dañado el sistema nervioso central, en manos de un cardiólogo.

Para explicar qué es la terapia celular, *Crónica* ha pedido ayuda a Eduardo Anitua, pionero y experto en terapia regenerativa, considerado uno de los líderes mundiales en la materia. Dirige el Biotechnology Institute, que está en su Vitoria natal. Trabaja con el traumatólogo Mikel Sánchez y lograron recuperar el tendón rotuliano de Nadal.

«Nosotros comenzamos regenerando hueso en los maxilares, seguimos con músculo, tendón y tenemos ya varios trabajos publicados con resultados positivos en nervios periféricos. En lesiones crónicas de estos nervios hemos logrado revertir situaciones que antes no tenían tratamiento», explica.

Lo que la familia de Schumacher pretende es «revertir su situación utilizando las últimas técnicas en terapia regenerativa, que es la aplicación de proteínas autólogas [es decir, obtenidas de la sangre del paciente] que se infiltran en la zona dañada». «Se busca que este plasma rico en factores de crecimiento estimule el receptor, en este caso, el sistema nervioso central, para lograr que reaccione. Hay diferentes

protocolos con o sin células madre. La razón para añadirlas es que transporten las proteínas».

Su colega Menasché, en unión de Jérôme Langhero, responsable de la unidad de terapia celular de otro hospital parisino, el Saint Louis, lleva años experimentando cómo regenerar las células cardíacas lesionadas en un infarto.

El equipo conjunto de los dos hospitales públicos logró fama mundial en 2014, cuando implantaron células jóvenes, obtenidas de células madre embrionarias, procedentes de embriones congelados de una fecundación *in vitro* en una mujer de 68 años con insuficiencia cardíaca. Según explica *Sciences Avenir*, implantaron a la paciente un *patch* de 20 cm cuadrados sobre la zona infartada. Cinco pacientes han seguido el mismo protocolo de un ensayo «que ha permitido demostrar la seguridad de esta terapia innovadora, pero de una eficacia hipotética», se leía en *Le Parisien*.

Los resultados del tratamiento sobre Schumacher son una incógnita. «Ahora mismo hay algunos protocolos de células madre en diferentes patologías. Ninguno publicado con aprobación para aplicar en el sistema nervioso. No hay resultados concluyentes. Todavía no sabemos el modo, si tiene más sentido aplicar proteínas o proteínas con células, qué células, cuántas y qué concentración», nos explica el doctor Anitua.

Schumacher habría venido un par de veces antes a París. Para exámenes médicos. Siempre con el máximo secreto. Llegando en helicóptero. Ingresado con otro nombre. La discreción total ha sido impuesta desde el principio por Corinna.

Tras ser intervenido en Grenoble, en junio de 2014, el ex piloto fue trasladado al hospital universitario de Lausana. Tres meses después, a su domicilio en Gland (Suiza), una impresionante mansión rodeada de árboles junto al agua. Allí un equipo de unas 15 personas se ocupa de él. ¿Coste? Se estima que 56.000 euros a la semana...

El *black out* informativo estuvo a punto de romperse en el traslado de Grenoble a Lausana, cuando un miembro del equipo de la ambulancia se hizo con el dossier médico. Fue detenido al intentar venderlo. Se llevó el secreto a la tumba porque apareció colgado en agosto del mismo año en su celda de la cárcel de Zúrich. Suicidio.

Al día siguiente de ingresar en el hospital parisino, muchos medios recogieron la noticia de una hipotética mejoría del gran mito de la Fórmula 1. Procedían de la conversación entre dos empleados del hospital, escuchada por *Le Parisien* en el exterior del centro sanitario: «Sí, está en mi servicio. Y puedo asegurarte que está consciente».

Conviene ser muy prudente con estas referencias, aunque todos los médicos señalan la bondad de este tipo de terapias. «No hay riesgo de rechazo, siempre que te estén aplicando tus propias proteínas», sostiene Anitua. A su juicio, la familia de Schumacher «está haciendo lo que hay que hacer: agarrarse a la ciencia». @Inaki Gil